



**CANCION NUEVA**  
DEL  
**CORREGIDOR Y LA MOLINERA,**  
CHANZA SUCEDIDA  
EN CIERTO LUGAR DE ESPANA.

---

**I.**

**E**n cierto lugar de España  
habia un molinero honrado,  
que ganaba su sustento  
en el molino arrendado;  
era casado  
con una moza  
como una rosa,

y era tan bella  
que el Corregidor  
se prendó de ella:  
la visitaba y festejaba,  
hasta que un día  
la declaró el asunto  
que pretendia.

## II.

**Respondió la molinera:**  
vuestros favores admito,  
pero temo que mi esposo  
nos atrape en el garlito;  
porque el maldito,  
tiene una llave,  
con la cual abre  
cuando es su gusto  
y si viene y nos coge  
tendré gran susto;  
porque es un hombre  
muy vengativo,  
cruel y altivo,  
y como le agravien  
no se la hará ninguno  
que no la pague.

## III.

**Respondió el Corregidor:**  
yo puedo hacer que no venga,  
enviándole al molino  
cosa que allí le entretenga:  
pues como digo,  
será de trigo  
porcion bastante;  
que lo muele esta noche,  
que es importante  
para una idea  
que teago oculta,  
bajo la multa  
de doce duros;  
y con esto podremos  
estar seguros.

## IV.

**Consintió la molinera,**

y luego sin mas porfia  
el Corregidor dispuso  
todo lo que dicho habia:  
pero aquel dia  
de acaso vino  
á este molino  
un pasajero  
que tenia el oficio  
de molinero;  
viendo la órden  
le dijo airoso:  
si usted está ansioso  
por irse, amigo,  
váyase, que sin falta  
moleré el trigo.

## V.

**Le agradeció el molinero**  
y arrancó como un cohete:  
á las doce de la noche  
llega á su casa y se mete  
en su retrete,  
cuando en la cama  
vió á la dama  
sin mucho empeño,  
y al Corregidor,  
que ambos están  
dados al sueño;  
y en una silla,  
muy recogido  
todo el vestido,  
sin faltar nada,  
reloj, capa, sombrero,  
baston y espada.

## VI.

**El molinero se puso**

con contento y alegría  
del Corregidor el traje  
y dejó el que él traía:  
tomó la guña  
para su casa,  
por ver si pasa,  
llamó á la puerta  
le abrió el criado  
que estaba alerta,  
y como iba  
tan disfrazado,  
sin ser notado  
se entró en la cama  
con la Corregidora,  
que es linda dama.

### VII.

Despertó el Corregidor  
y ver la hora procura;  
pero al buscar el reloj  
estraña la vestidura:

con amargura  
la molinera  
toda se altera,  
y ha respondido:  
¡ay señor!  
que es la ropa  
de mi marido;  
yo no sè ahora  
donde me oculte  
ó me sepulte  
que él no lo entienda;  
yo me voy con usía  
que me defienda.

### VIII.

El Corregidor temblando,

que el delito le acobarda,  
en vestirse no se tarda  
para volverse á su casa:  
con capa parda  
toda girones,  
chupa y calzones  
con mil remiendos,  
las polainas atadas  
con unos vendos,  
y unas albarcas  
de piel de vaca,  
con una estaca  
y una montera,  
se fué á su casa  
y siguele la molinera.

### IX.

Llegó llamando á la puerta  
y nadie le respondía;  
tanto llamó, que de adentro  
preguntan qué se ofrecía:

y él les decía  
á grandes voces:  
¿no me conoces  
que soy tu amo?  
cómo no abres la puerta  
cuando te llamo?  
Dijo el criado:  
calle y no mue-la,  
vaya á su abuela  
con esa trama;  
ea, calle, porque mi amo  
está durmiendo  
ahora en su cama.

### X.

Se estuvieron á la puerta

de buena ó de mala gana,  
 hasta las nueve del día  
 los dos toda la mañana:  
 suerte tirana,  
 pues el cuitado  
 muy afrentado,  
 con gran paciencia  
 sufrió tras de los cuernos  
 la penitencia;  
 y ella lo mismo  
 en compañía,  
 pues no sabía  
 donde encubrirse,  
 hasta que el molinero  
 quiso vestirse:

### XI.

Viendo la Corregidora  
 que aquel no era su marido,  
 se arrojó de la cama  
 cual leon enfurecido;  
 dijo: atrevido,  
 cómo has entrado  
 y profanado

mi gran decoro?  
 quién te dió el trage  
 de mi marido?  
 que me has perdido.  
 Y con gran modo  
 la respondió:  
 allá fuera  
 lo sabrás todo.

### XII.

Se salieron á la calle,  
 y cuando todos se vieron,  
 porque nadie les notase  
 en la casa se metieron,  
 y dispusieron  
 como hombres sábios,  
 que sin agravios,  
 por el desquite  
 se celebre el suceso  
 con un convite;  
 porque en la corte,  
 con el dinero,  
 hay mas corregidores  
 que molineros.

